

Iniciaciones

Resumen comentado
de los Libros del Tibetano
Segunda Parte

Universidad Nacional del Alma
2016

Índice

De la Segunda Parte

- 1.- Introducción
- 2.- Cuarta Iniciación
- 3.- Quinta Iniciación
- 4.- Sexta Iniciación
- 5.- Séptima Iniciación
- 6.- Epílogo

INDICE DE REFERENCIAS

Libros de El Tibetano (Djwhal Khul), Alice A. Bailey

Libro Ref. nº	Título	Edición
1	Iniciación Humana y Solar	8ª 1997
2	Cartas sobre Meditación Ocultista	3ª 1977
3	Tratado sobre Fuego Cósmico	2ª 1983
4	Tratado sobre Magia Blanca	4ª 1985
5	El Discipulado en la Nueva Era-Tomo I	2ª 1989
6	El Discipulado en la Nueva Era-Tomo II	1ª 1970
7	Los Problemas de la Humanidad	2º 1976
8	La Reparación de Cristo	5º 1979
9	El Destino de las Naciones	2ª 1980
10	Espejismo (Glamour): Un Problema Mundial	2ª 1977
11	Telepatía y el Vehículo Etérico	4ª 1982
12	La Educación en la Nueva Era	3ª 1987
13	La Exteriorización de la Jerarquía	3ª 1998
	Tratado sobre los Siete Rayos:	
14	Tomo I: Psicología Esotérica I	3ª 1980
15	Tomo II: Psicología Esotérica II	3ª 1989
16	Tomo III: Astrología Esotérica	4ª 1990
17	Tomo IV: La Curación Esotérica	3ª 1988
18	Tomo V: Los Rayos y las Iniciaciones	2ª 1981
Libros de Alice A. Bailey		
19	La Conciencia del Átomo	3ª 1977
20	El Alma y su Mecanismo	
21	Del Intelecto a la Intuición	
22	De Belén al Calvario	
23	La Luz del Alma	5ª.reimpresión 2003
24	Autobiografía Inconclusa	

Ejemplo de referencias: La referencia numérica que figura al término de una cita, por ejemplo (12-135/6), es tomada del libro La Educación...

I.- Introducción

Se evidencia que el estudiante que investiga estos asuntos, hallará muchas cosas que le atañen personalmente, aunque la ceremonia en sí puede aún estar muy lejos. Mediante el estudio del proceso y del propósito, puede darse cuenta del gran hecho fundamental, de que el método de la iniciación es:

- Comprensión de la fuerza.
- Aplicación de la fuerza.
- Utilización de la fuerza.

Los iniciados, desde los de más humilde grado, que por primera vez hacen contacto con determinado tipo de fuerza especializada, hasta el emancipado Buda de séptimo grado, manejan energía de algún tipo. Las etapas de desarrollo por las que debe pasar el aspirante podrían ser aquellas en que:

- Se da cuenta, a través del discernimiento, de la energía o fuerza de su propio yo inferior.
- Impone a ese ritmo energético otro superior, hasta que ese ritmo inferior es suplantado por el superior, y el antiguo método de expresión de la energía desaparece totalmente.
- Se le permite, por la gradual expansión del conocimiento, hacer contacto y -guiado- aplicar ciertas formas de energía grupal, hasta el momento en que se capacita científicamente para manejar fuerza planetaria. El lapso que abarca esta etapa final depende por completo del progreso realizado en servicio de su raza y del desarrollo de los poderes del alma, secuencia natural del desenvolvimiento espiritual.

La aplicación del Cetro de la Iniciación por el Bodhisattva, en las dos primeras iniciaciones, capacita al iniciado para lograr el control y la utilización de la fuerza del yo inferior, la verdadera energía santificada de la personalidad dedicada al servicio; en la tercera iniciación, la aplicación del Cetro por el único Iniciador, pone a disposición, más ampliamente, la fuerza del yo superior o ego, y activa en el plano físico toda la energía acumulada en el vehículo causal durante numerosas encarnaciones. En la cuarta iniciación puede utilizar la energía de su grupo egoico en bien de la evolución planetaria, y en la quinta dispone de la fuerza o energía del planeta (esotéricamente comprendida y no simplemente como fuerza o energía del mundo material). Durante las cinco iniciaciones, estos dos grandes Seres, el Bodhisattva primero y luego el Iniciador Uno, el Señor del Mundo y Sanat Kumara, son sucesivamente los administradores o hierofantes. Después de estas ceremonias, si el iniciado decidiera recibir las dos iniciaciones finales que puede recibir en nuestro sistema solar, entra en actividad un tipo superior de energía, expresión del Yo Uno, que sólo podemos insinuar. En la séptima iniciación, ese Ser, de Quien Sanat Kumara es la manifestación, el Logos de nuestro esquema en Su propio plano, Se convierte en el Hierofante. En la sexta iniciación, la expresión de esta Existencia en un plano intermedio, un Ser que debe permanecer innominado, empuña el Cetro y administra el juramento y el secreto. En estas tres manifestaciones de gobierno jerárquico -Sanat Kumara en la periferia de los tres mundos, el Ser innominado en los confines de los altos planos de la evolución humana, y el mismo Espíritu planetario en la etapa final tenemos las tres grandes manifestaciones del Logos planetario. En la grande y final iniciación afluye, a través del Logos planetario, el poder del Logos solar, el cual revela al iniciado que lo Absoluto es la conciencia en su máxima expresión, aunque en la etapa de la existencia humana debe considerarse al Absoluto como inconsciencia.

Cada una de las iniciaciones mayores es sólo la síntesis de las menores, y únicamente cuando el hombre trata de expandir su conciencia en los asuntos de la vida diaria, puede esperar alcanzar esas etapas posteriores que sólo son la culminación de muchas anteriores. Los estudiantes deben desechar la idea de que, siendo "muy buenos y altruistas", algún día se hallarán repentinamente ante el Gran Señor. Anteponen el efecto a la causa. La bondad y el altruismo brotan de la comprensión y del servicio, y la santidad de carácter es la manifestación de las expansiones de conciencia que el hombre logra en sí mismo, por medio de intensos esfuerzos. Por lo tanto, aquí y ahora, el hombre puede prepararse para la iniciación, pero no acentuando el aspecto ceremonial, como muchos hacen con anticipada emoción, sino trabajando sistemática y perdurablemente en el constante desarrollo del cuerpo mental, por un proceso arduo e intenso a fin de controlar el cuerpo astral, de modo que responda a las tres vibraciones que provienen, del Ego, del Maestro, de las vibraciones de los hermanos que lo circundan. Llega a ser sensible a la voz de su yo superior, agotando así el karma bajo la inteligente guía de su propio ego. Se hace consciente, por medio de éste, de la vibración que emana de Su Maestro; aprende a sentirla cada vez más, y a responder a ella más plenamente; finalmente se hace cada vez más sensible a las alegrías, pesares y dolores de aquellos con quienes está diariamente en contacto; siente que son sus alegrías, pesares y dolores, sin embargo, no lo incapacitan. (I-Fin Cap IX)

Inicia este escrito la precisión conceptual del motivo que impulsa esta tarea de la descripción teórica del proceso de Iniciaciones.

Si uno acepta estas descripciones como hipótesis a confirmar en la propia experiencia, ello tiene el propósito de contribuir a iluminar el Camino, y a ayudar a descubrir el Sendero, en los tiempos revueltos que hemos elegido para encarnar, y proporciona un atisbo de la famosa Escala de Jacob que conduce a la verdadera liberación, haciendo realidad el Servicio a Uno Mismo, el Servicio a la Humanidad y el Servicio al Plan Divino.

Evidentemente, esta segunda parte del libro contendrá básicamente algunos de los párrafos de los libros de los Maestros Ascendidos que contribuyan a describir la esencia del proceso de Iniciaciones. Los comentarios que ocurran deberán considerarse como meras disquisiciones teóricas del autor.

Como siempre, este resumen no solicita (ni admite) aprobación alguna de los numerosos sistemas de creencias, escuelas de pensamiento ni de ninguna otra autoridad, ni siquiera la del osado lector. Si alguna idea tiene asidero, trátese de implementar en la propia vida. De lo contrario debe descartarse.

C.T.

4 Cascadas, San Rafael.

Enero de 2016

2.- Cuarta Iniciación – La Crucifixión

La importancia de la meditación

Hoy trataré el primer punto: ¿Por qué es importante la meditación?

El énfasis puesto sobre la importancia de la meditación, es consecuencia lógica de la absoluta convicción, por parte del estudiante, de la necesidad imperiosa de que el Ego domine a la Personalidad.

El hombre, en la actualidad, está dedicado a muchas actividades y, por fuerza de las circunstancias, polarizado totalmente en el yo inferior, ya sea en el cuerpo emocional o en el mental. Quisiera hacer resaltar algo de interés. Mientras la polarización sea o puramente física o emocional, nunca se sentirá la necesidad de meditar. Aunque el cuerpo mental esté activo, no se siente la necesidad de meditar hasta que el hombre haya sufrido muchos cambios y pasado muchas vidas; apurado la copa del placer y del dolor en el transcurso de innumerables encarnaciones; sondeado las profundidades de la vida, vivida totalmente para el yo inferior, hallando que todo eso no satisface. Entonces comienza a dirigir su pensamiento a otras cosas: aspirar a lo desconocido, comprender y sentir dentro de sí los pares de opuestos y percibir en su conciencia posibilidades e ideales nunca soñados. Ha llegado así a un punto donde el éxito, la popularidad y los diversos dones son suyos, sin embargo, no extrae de ellos ninguna satisfacción, persistiendo siempre el anhelo interno, hasta que el dolor es tan agudo, que el deseo de exteriorizarse y elevarse, para llegar a alguien o a algo que está más allá, vence todos los obstáculos. El hombre comienza a dirigirse internamente y a buscar la fuente de su origen. Entonces empieza a meditar, a reflexionar e intensificar la vibración, hasta que, en el transcurso del tiempo, recoge los frutos de la meditación.

Cuatro cosas realizadas a través de la meditación:

- 1. Permite al hombre establecer contacto con el Ego y alinear los tres cuerpos inferiores.*
- 2. Hace que el hombre adquiera equilibrio, no siendo totalmente receptivo, negativo ni positivo, sino que se ubique en el punto de equilibrio. De esta manera el Ego, y más tarde el Maestro, tiene la oportunidad de romper el equilibrio y de sintonizar la aquietada vibración con una nota más elevada que antes, de hacer que la conciencia vibre a un ritmo nuevo y superior y vire (si puede expresarse así) hacia la periferia del triple Espíritu. Practicando constantemente esto, el punto de equilibrio se eleva gradualmente, hasta llegar el momento en que el punto de atracción inferior, en la oscilación y reajuste, no es el físico, tampoco llega al emocional, ni establece contacto con el mental (pasando por alto también el cuerpo causal), y el hombre desde ese momento está polarizado en la conciencia espiritual.*

*Esto señala la **cuarta iniciación**, después de la cual el adepto construye y crea libremente para sí un cuerpo de manifestación, pues nada existe en Él que anhele la objetividad de un cuerpo para ser utilizado en los tres mundos y que evolucione de acuerdo a la Ley de las Causas.*

- 3. Estabiliza las vibraciones inferiores en los subplanos emocional y mental. Comienza la tarea de sintonización del yo inferior con la vibración del tercer subplano de cada uno de los tres planos inferiores, hasta dominar ese subplano. Luego es sincronizado el segundo subplano.*

El hombre alcanza en ese ciclo la máxima realización de la personalidad cuando adquiere la capacidad de vibrar y moverse conscientemente en el cuarto subplano. Podría denominar al cuarto subplano de los planos físico, emocional y mental (cuando están dominados, alineados y actuando

simultáneamente en una encarnación) el plano de la personalidad perfecta, en el sentido concreto de la expresión desde un punto de vista inferior. En esa particular encarnación el hombre logrará la plena expresión de su yo inferior -físicamente perfecto, emocionalmente vibrante y mentalmente colosal. A continuación empieza la transferencia a una vibración superior, la sintonización con el Yo superior, y la afinación de la personalidad o tercera mayor, con la quinta dominante del Ego.

4. Ayuda a transferir la polarización desde uno de los átomos permanentes de la personalidad al correspondiente átomo de la Tríada espiritual. Más adelante dilucidaré este punto con mayor amplitud.

Lo antedicho evidencia la naturaleza esencial de la meditación y su práctica inteligente, diligente y formal. En la primera experiencia, una vez logrado lo más elevado que la naturaleza inferior tiene que ofrecer, el hombre empieza a meditar. Sus tentativas son al principio desordenadas, y a veces transcurren varias encarnaciones hasta que el Yo superior fuerza al hombre a pensar y meditar seriamente, sólo a raros y separados intervalos. Las ocasiones de recogerse en sí mismo ocurren con mayor frecuencia, hasta que en varias vidas el hombre se dedica a la meditación y aspiración místicas, consagrando finalmente toda una vida a ellas, lo que señala el cenit de la aspiración emocional por medio del cuerpo mental, independientemente de la aplicación científica de la Ley. Estas leyes rigen la verdadera meditación ocultista.

Cada uno de los que trabajan definitivamente bajo la dirección de algunos de los Maestros, ha pasado por dos culminantes vidas: una vida de apoteosis mundana y una vida de la más intensa meditación mística o emocional-intuitiva. Quienes están vinculados con el Maestro Jesús y Sus discípulos han pasado esta vida meditativa en algún monasterio o convento de Europa Central, y los discípulos del Maestro M. o del Maestro K. H. en la India, el Tibet o la China.

Todos ustedes pasarán ahora por una serie más importante de vidas, para lo cual las anteriores culminaciones fueron sólo los peldaños. En las vidas que seguirán de inmediato para quienes están en el Sendero, llegará la realización final por medio de una ordenada meditación ocultista basada en la ley. Algunos alcanzarán su objetivo en la vida presente o en la próxima; otros lo realizarán muy pronto, en otras vidas. Unos pocos lograrán la culminación del método místico que será más tarde la base del método ocultista o mental.

I. El rayo del Ego o Yo superior.

El rayo al cual pertenece el cuerpo causal del hombre, el rayo egoico, debería determinar el tipo de meditación. Cada rayo requiere un método diferente de acercamiento, porque la finalidad de toda meditación es la unión con lo divino. En esta etapa es la unión con la Tríada espiritual, que tiene su reflejo inferior en el plano mental. Permítaseme ilustrar brevemente:

Cuando el rayo egoico es el primero, o Rayo de Poder, el método de acercamiento debe ser la aplicación dinámica de la voluntad a los vehículos inferiores, denominándosele logro por un enfocamiento intenso; una potente concentración de propósito, que anula todos los obstáculos y, literalmente, abre un canal, impeliéndose a sí mismo hacia la Tríada.

Cuando el rayo egoico es el segundo, o Rayo de Amor-Sabiduría, la línea de menor resistencia se halla en la expansión y en la inclusión gradual. No es tanto un impulso hacia adelante, sino más bien la gradual expansión desde un centro interno, hasta incluir a los que nos rodean, al medio ambiente, a las almas afines y a los grupos de discípulos dirigidos por algún Maestro, incluyéndolos a

todos en la conciencia. Llevada a su culminación, esta expansión da por resultado la final desintegración del cuerpo causal, en la cuarta iniciación. En el primer caso - la realización a través del Rayo de Poder- el impulso hacia adelante y hacia arriba tendrá el mismo resultado, el cauce abierto da paso a la afluencia descendente de la tuerza o fuego del espíritu y el cuerpo causal es igualmente destruido a su tiempo.

Cuando el rayo egoico es el tercero, a Rayo de Actividad-Adaptabilidad, el método es algo diferente. No es el impulso hacia adelante ni la expansión gradual, sino la adaptación sistemática de todo el conocimiento y de todos los medios para alcanzar la meta percibida. En realidad es el proceso de utilizar a los muchos para el uso de uno; es más bien el acaparamiento del material y de las cualidades necesarias para ayudar al mundo, y la acumulación de información, por medio del amor y de la discriminación, que oportunamente desintegra al cuerpo causal. En estos "Rayos de Aspecto" o de expresión divina, si puedo denominarlos así, la desintegración es ocasionada, en el primer caso, por el ensanchamiento del canal, debido a la fuerza impulsiva de la voluntad; en el segundo caso, por la expansión del huevo áurico inferior, el cuerpo causal, debido a la inclusividad del rayo sintético de amor y sabiduría, y en el tercer caso, por la rotura de la periferia del cuerpo causal, debido a la facultad acumulativa y la absorción sistemática del Rayo de Adaptabilidad.

Estos tres métodos diferentes dan el mismo resultado, siendo fundamentalmente formas de un gran método empleado para lograr el desarrollo del amor-sabiduría - meta de esfuerzo del actual sistema solar.

El cenit del Alma o Cuerpo Causal

352 Cuerpo causal. Desde el punto de vista del plano físico este cuerpo no es subjetivo ni objetivo. Sin embargo, es el centro de la conciencia egoica, y está formado por la conjunción de budi y manas. Es relativamente permanente y perdura durante el largo ciclo de encarnaciones, disipándose únicamente después de la **cuarta iniciación**, cuando el ser humano ya no necesita renacer.

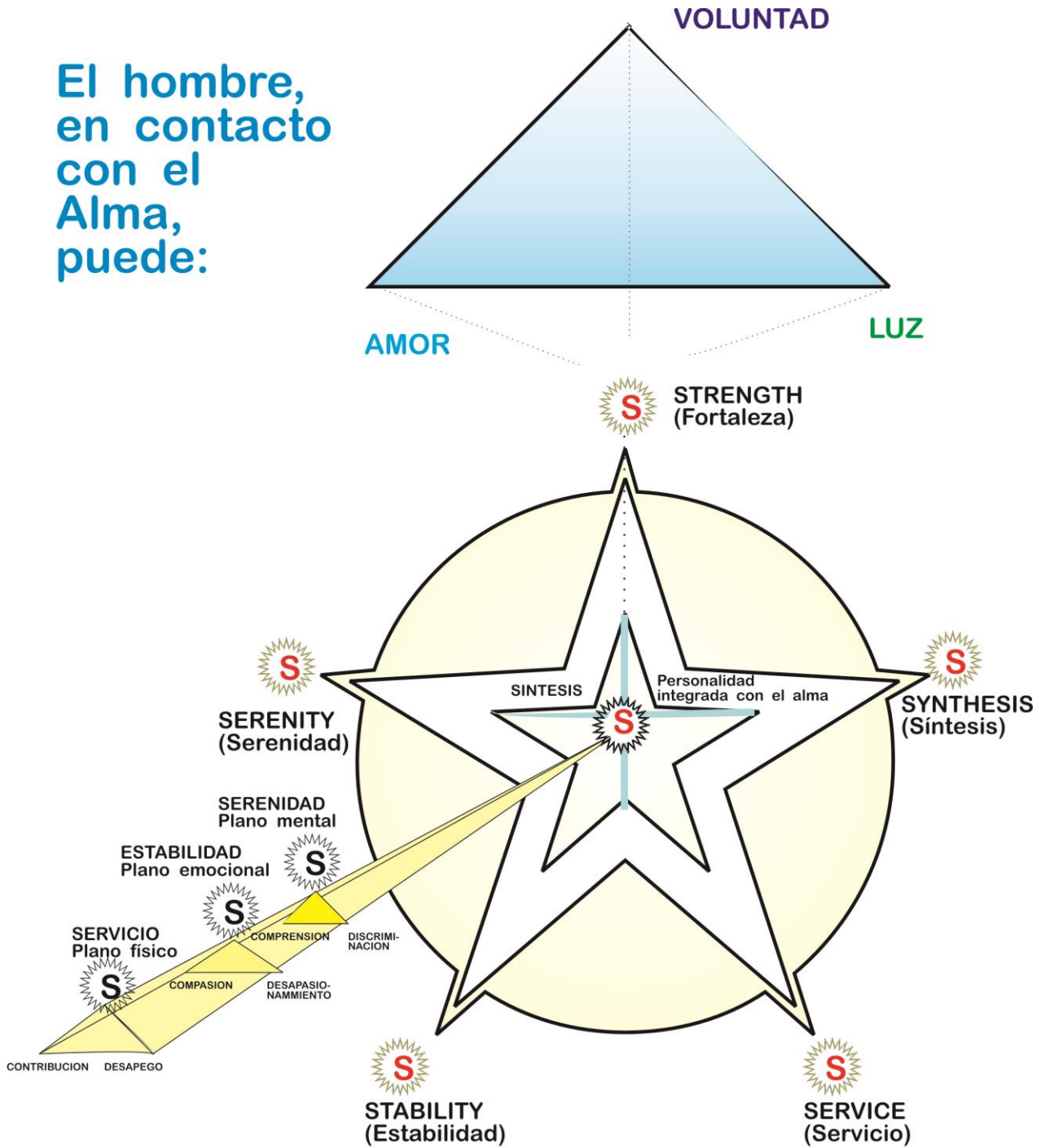
El Alma, el Divino Intermediario entre la Mónada y la Personalidad, ha cumplido su misión de relacionamiento entre Espíritu y Materia, fusionándose con lo más elevado. El Cristianismo lo expresa con las últimas palabras de Jesucristo en la Cruz: "¿Lama, Lama, sabactani?" "¿Señor, Señor, por qué me has abandonado?"

La Luz que siempre acompañó las experiencias vitales del Maestro Jesús y de Jesucristo, se integra a la experiencia de la Mónada. Lo que posibilita la construcción de un cuerpo perfecto de luz, inmortal, con el que el Cristo Resucitado se presenta a sus discípulos y les informa "Estaré con vosotros hasta el fin del tiempo" y "Haréis cosas más grandes que las que Hice".

Lamentablemente los seguidores no interpretaron correctamente esta sublime experiencia humano – divina y todavía presentan a Jesucristo sangrante y muerto en la cruz, y no al Cristo Resucitado y triunfante, como lo hacen los ortodoxos. Símbolo culpógeno de la Civilización Occidental "Él se sacrificó por nosotros", que junto con el paradigma del Génesis "Ganarás el pan con el sudor de tu frente...", presiden y coloran una cultura judeo-cristiana que está feneciendo. Precisamente porque el significado de la palabra sacrificio es sacro-oficio, hacer lo sagrado, hacer aquello para lo que uno está diseñado, hacer lo que me gusta de corazón, culminar la misión.

Recordamos lo esencial de la experiencia en la cruz:

El hombre,
en contacto
con el
Alma,
puede:



**ASCENDER A LA CRUZ
BRILLAR EN LA LUZ Y DECIR
"YO SOY EL CAMINO"
"YO SOY LA LUZ DEL MUNDO"**

La Estrella de Seis Puntas, símbolo del Alma en fusión consciente con la Personalidad, el Mago Blanco, el Segundo Nacimiento en vida, se transforma en la Estrella de Cinco Puntas, símbolo del Cristo Resucitado.

3.- Quinta Iniciación – Resurrección

La más excelsa Gloria de la Raza Humana

Hércules (Herakles) significa, literalmente La Gloria del Alma, en griego.

Fue el primer hombre que se atrevió a enfrentar las pruebas de Servicio que lo llevarían a convertirse en un dios. A vencer a la muerte.

Luego Buda, y una cantidad de Maestros Ascendidos culminaron la más extraordinaria epopeya que cada individuo puede alcanzar, hasta culminar la Rueda de Reencarnaciones con la más estupenda creación del Nuevo Materialismo: la construcción de un cuerpo de luz inmortal, que le sirve a la Mónada para manifestarse a voluntad en lo más denso de la materia del Planeta, y lograr las características inherentes a la deidad. Omnipresencia, Omnisciencia, Omnipotencia.

Jesús, Jesucristo y Cristo manifestaron el Camino en 33 años.

Esta esplendente, trascendente culminación del Propósito diseñado para la Quinta Raza Humana implica el acceso al Quinto Reino de la Naturaleza: el Reino de los individuos autorrealizados que operan desde el Alma, enseñando a amar a todo lo que existe, generando las condiciones para el advenimiento de la Nueva Civilización del Amor, comenzando el cumplimiento del Undécimo Mandamiento: **Ama a tu prójimo como a ti mismo.**

La Magia endorfinica, creativa, del Alma. El Nuevo Materialismo de los Magos Blancos.

Un planeta consagrado al Amor. Mil Milenios de Paz.

La cabal comprensión del lema de la Era de Acuario: **Libertad, Igualdad, Fraternidad.**

En el libro “Los Trabajos de Hércules” de Alice Ann Bailey, y sus secuelas “Los Trabajos de Hércules y los Signos del Zodíaco” y “Servicio – A uno mismo – A la Humanidad – Al Plan Divino”, libros de la Astrología Científica de la Universidad Nacional del Alma, se encuentran las claves simbólicas de las actitudes, los desafíos y crisis que conducirán a la cumbre de manifestación de la Raza Humana.

El glorioso despertar de la Humanidad

El hombre es una entidad viviente, un consciente hijo de Dios (un alma) que ocupa un cuerpo animal. Esto es lo importante. Por lo tanto constituye un eslabón, que está lejos de ser el eslabón perdido. Unifica en sí mismo los resultados del proceso evolutivo tal como ha sido llevado a cabo durante épocas pasadas, y debido a esto puede poner en contacto un nuevo factor, el aspecto individual del conocimiento y sostenimiento de sí mismo. La presencia de este factor es lo que diferencia al hombre del animal. Este aspecto produce en la humanidad la conciencia de la inmortalidad, la autopercepción y la autocentralización, lo cual hace que el hombre sea a imagen de Dios. Dicho poder innato y oculto proporciona al hombre la capacidad de sufrir, que ningún animal posee, y también lo capacita para cosechar los frutos de su experiencia en el reino del intelecto. Esta misma capacidad en embrión, está latente en el reino animal y en el dominio de los instintos. Tal propiedad peculiar de la humanidad le confiere el poder de percibir los ideales, registrar la belleza, reaccionar voluptuosamente a la música y gozar del color y la armonía. Ese algo divino convierte al género humano en el hijo pródigo, seducido

por la vida mundana, las posesiones y la experiencia y por el poder de ese atrayente centro u hogar, del cual es originario.

El hombre se encuentra a mitad del camino entre el cielo y la tierra, con sus pies hundidos en el lodo de la vida material y la cabeza en el cielo. En la mayoría de los casos cierra sus ojos, no ve la belleza de la visión celestial, o los abre y los fija en el lodo y el barro que cubre sus pies. Pero cuando abre sus ojos y los eleva por un breve instante, ve el mundo de la realidad y de los valores espirituales, entonces comienza la vida turbulenta y azarosa del aspirante.

La humanidad es el custodio del misterio oculto, y la dificultad consiste en que **lo que el hombre oculta al mundo también se le oculta a él**. Por eso ignora la maravilla de eso que contiene y nutre. La humanidad es la caja del tesoro de Dios, porque sólo en el reino humano se encuentran **juntas** y en pleno florecimiento las tres cualidades divinas. En el hombre, Dios el Padre ha ocultado el secreto de la vida; en el hombre, Dios el Hijo ha ocultado los tesoros de la sabiduría y el amor; en el hombre, Dios el Espíritu Santo ha implantado el misterio de la manifestación. Únicamente la humanidad puede revelar la naturaleza de la Deidad y de la vida eterna. Al hombre se le ha otorgado el privilegio de revelar la naturaleza de la conciencia divina, y poner ante los ojos de los hijos de Dios lo que permanece oculto en la Mente de Dios. De allí el mandato de que debemos poseer “la mente de Cristo”, mente que debe morar en nosotros y revelarse en la raza humana cada vez con mayor plenitud. Al hombre se le ha confiado la tarea de elevar la materia al ciclo y de glorificar correctamente la vida de la forma mediante la manifestación consciente de los poderes divinos.

Explicar adecuadamente el maravilloso destino del reino humano está más allá de la capacidad de cualquier pluma humana, no importa cuán grande sea la realización del hombre y su respuesta a la belleza del mundo de Dios; la divinidad tiene que ser vivida, expresada y manifestada para poder ser comprendida. Dios tiene que ser amado, conocido y revelado dentro del corazón y cerebro humanos, para poder ser captado intelectualmente.

La Jerarquía de místicos y de los que conocen y aman a Dios, expresan hoy esta verdad revelada en los planos mentales y emocionales. Pero ha llegado el momento en que la manifestación de esta realidad puede, por primera vez y en verdad, expresarse en el plano físico en forma grupal y organizada, en vez de hacerlo por intermedio de unos cuantos inspirados hijos de Dios, que en épocas pasadas encarnaron como garantía de futuras posibilidades. La Jerarquía de Ángeles y Santos, de Maestros, Rishis e Iniciados, ahora puede empezar a organizarse en forma material en la Tierra, porque hoy la idea grupal está ganando terreno rápidamente y la naturaleza de la humanidad está siendo mejor comprendida. Puede verse que la Iglesia del Cristo, hasta ahora invisible y militante, se materializa lentamente y se convierte en la Iglesia visible y triunfante.

Ésta es la gloria de la futura era acuariana, de la próxima revelación del ciclo evolutivo y de la tarea del futuro inmediato. El drama real de esta triple relación será representado, en gran escala, en la vida del aspirante moderno durante los próximos cincuenta años (este libro fue escrito en 1936). Lo que simbólicamente se denomina “el nacimiento del Cristo interno” o segundo nacimiento, tendrá lugar en muchas vidas y habrá nacido en la Tierra un numeroso grupo de seres espirituales, formado por quienes han unido conscientemente y dentro de sí mismos los dos aspectos, alma y cuerpo, consumando así el “matrimonio místico”. Este conjunto de acontecimientos individuales producirá una análoga actividad grupal, y veremos el surgimiento del “cuerpo manifestado de Cristo” en el plano físico y la aparición de la Jerarquía de Maestros. Esto es lo que está sucediendo ahora, y cuanto vemos hoy a nuestro alrededor en el mundo son sólo dolores del parto que preceden al glorioso nacimiento.

Estamos hoy en el proceso de esta culminación. De allí la dificultad y el sufrimiento evidentes en la vida del verdadero discípulo quien – habiendo incorporado en sí mismo, simbólicamente, los dos

aspectos padre/madre, espíritu/materia, y habiendo nutrido al niño Cristo durante el período de gestación – da ahora a luz al Cristo niño en el establo y en el pesebre del mundo. En la entera consumación de esta realización general el grupo también lo logrará y el Cristo aparecerá nuevamente en la Tierra, encarnando esta vez en los muchos, y no en una personalidad. Sin embargo, cada miembro del grupo es un Cristo en manifestación; todos juntos presentan el Cristo al mundo y constituyen un canal para la fuerza y la vida crísticas.

Realmente vamos de gloria en gloria. La pasada gloria de la individualización debe desaparecer en la gloria de la iniciación. La gloria de la autoconciencia que surge lentamente debe perderse de vista ante la maravilla de la conciencia grupal de la raza, y hoy los más destacados pensadores y trabajadores lo desean ardientemente. La gloria que brilla tenuemente y la imperceptible luz que parpadea en la forma humana deben ser reemplazadas por la radiación de la gloria de un evolucionado hijo de Dios. Sólo se requiere efectuar un pequeño esfuerzo y demostrar el poder de la resistencia, que capacitará a quienes están experimentando en el plano físico para evidenciar la luz radiante y establecer en la Tierra una gran usina de luz que iluminará todo el pensar humano. En el transcurso de las épocas siempre ha habido aislados portadores de luz. Dentro de poco tiempo tendremos al grupo portador de luz. Entonces el resto de la familia humana (que aún no responde al impulso crístico) progresará más fácilmente hacia el sendero de probación. El trabajo todavía será lento y resta mucho por hacer; pero si todos los aspirantes y discípulos que trabajan en el mundo subordinan sus intereses personales a la tarea inmediata, tendremos lo que gráficamente podría describirse como la inauguración de una gran estación de luz en la Tierra y la fundación de una gran usina de poder que acelerará grandemente la evolución y la elevación de la humanidad y el desarrollo de la conciencia humana.

Extractado de "Tratado sobre los Siete Rayos"

Los Tres Fuegos en acción amorosa e inteligente

En cada caso, donde se desarrollan los pétalos, se generan ciertos tipos de fuerza; primeramente se enfrentan, asimilan y emplean en forma inconsciente, finalmente con plena inteligencia.

En el **Aula de la Ignorancia** la fuerza de la energía de Brahma (la actividad y la inteligencia de la sustancia) es la que más se enfrenta, y en ella el hombre debe aprender el significado de la actividad basada en

la energía innata,
la energía absorbida,
la energía grupal,
la energía material, o lo que se halla oculto en la materia del plano físico.

En el **Aula del Aprendizaje** el estudiante es consciente de, y emplea la energía del segundo aspecto en la construcción de la forma, en las relaciones sociales, en la familia y en otras afiliaciones grupales. Obtiene el verdadero conocimiento del sexo y sus relaciones, pero aún considera a esta fuerza como algo que ha de ser controlado y no como que ha de ser consciente y constructivamente empleado.

En el **Aula de la Sabiduría** el iniciado llega a conocer el primer gran aspecto de la energía, el empleo dinámico de la voluntad en el sacrificio; entonces se le confía la clave del triple misterio de la energía. En las aulas anteriores era consciente de esta energía en su triple aspecto. **En las tercera, cuarta y quinta Iniciaciones** se le proporcionarán las claves de los tres misterios.

Entonces se le entrega la clave del misterio presentido en la primera aula, el misterio de Brahma, y puede liberar las energías ocultas en la sustancia atómica. Se pone en sus manos la clave del misterio del sexo o de los pares de opuestos; entonces puede liberar las fuerzas ocultas en todas las formas. Se le revela la clave para el misterio del sacrificio y el secreto de los Observadores Silenciosos del cosmos, aprendiendo a liberar las energías ocultas del aspecto voluntad. Se le enseña la dinámica del sistema solar, si así puede expresarse, y se le revela la complejidad de su mecanismo.

Los tres misterios fundamentales del sistema solar son los siguientes:

1. El misterio de la Electricidad. El de Brahma. El secreto del tercer aspecto. Latente en el Sol físico.
2. El misterio de la Polaridad, o del impulso sexual universal. El secreto del segundo aspecto. Latente en el Corazón del Sol, es decir, en el Sol subjetivo.
3. El misterio del Fuego mismo, o la fuerza dinámica central del sistema. El secreto del primer aspecto. Latente en el Sol central espiritual.
(4 - Tratado Sobre Fuego Cósmico, pág. 515-516)

Los Festivales que anuncian la Gloria

En esta hora de crisis, ansiedad y suspenso, hay ciertas cosas que harían bien en recordar y otras que deberían tratar de llevar a cabo.

Lo primero que quisiera recordarles es que: **La Jerarquía permanece**. Detrás de todo lo que acontece actualmente se halla como hasta ahora el mismo grupo de Fuerzas espirituales y los mismos Hermanos Mayores y Maestros, guiando a la humanidad por el sendero de la vida y llevándola segura y satisfactoriamente a la etapa actual de desarrollo. **El Buda, Cuyo festival celebramos, y el Cristo**, Que expresa para nosotros el inmutable amor de Dios, siguen estando con nosotros, y la Jerarquía permanece como una fortaleza entre nosotros y el posible desastre; este centro de vida espiritual es "**como la sombra de una gran roca en una tierra calcinada**".

Lo otro que deberían recordar es que el género humano ha ido constantemente adelante, pasando de un estado de ciega ignorancia e inconsciencia, a otro de preocupación inteligente por la vida y a un creciente sentido de responsabilidad. Este sentido de responsabilidad, que va despertándose en todos ustedes, es —en su actual gran escala— relativamente nuevo y uno de los factores que aumentan definitivamente la aflicción y el dolor que todos sienten. Quizás se pregunten dónde, como raza, hemos fracasado y qué podemos hacer para rectificar nuestros errores. No obstante, a pesar de todo, los hombres han ido de una etapa a otra de desenvolvimiento inteligente y espiritual y, sin tener en cuenta cuáles hayan sido o puedan ser los sucesos externos, la raza ha hecho un progreso real. No ha habido retroceso alguno y no lo habrá. La humanidad ha capeado muchos temporales y sobrevivido a muchas dificultades; los hombres han salido mejores y más fuertes, de períodos de crisis, purificados "como por el fuego" acercándose definitivamente más a la meta.

Les recordaré también la integridad y la solidaridad de la familia humana. Somos un solo pueblo —uno en nuestras relaciones, capacidades y deseos, en nuestro origen y nuestra meta. Esta integridad esencial y reconocible está surgiendo poderosamente hoy en la conciencia humana. Quizás piensen que esto no es así, que al creerlo, su posición es excepcional y que son algo fuera de lo común, pero ustedes están equivocados y no se ajustan a los hechos. En todos los países y entre los diversos pueblos, existe el mismo deseo de comprensión, de establecer relaciones rectas y pacíficas y de expresar esa básica buena voluntad que es una de las características humanas más profundas y nuestra herencia divina.

Si estudian detenidamente la información que antecede, hallarán que la importancia del Festival de Wesak en el momento de la Luna llena de Tauro, en mayo, asumirá creciente importancia en sus mentes. En este festival se relacionan tres factores importantes, para la humanidad:

1. Con el Buda, que personifica o es el agente de las Fuerzas de la Luz, puede entrarse en contacto y apropiarse conscientemente de lo que esas Fuerzas tratan de transmitir a la humanidad.
2. Con el Cristo, que personifica el amor y la voluntad de Dios y el agente del Espíritu de Paz, puede entrarse en contacto y entrenar a la humanidad para que se apropie de este tipo extraplanetario de energía.
3. La humanidad puede establecer ahora, por intermedio del Cristo y del Buda, una estrecha relación con Shamballa, y hacer su propia contribución como centro mundial a la vida planetaria. Compenetrada por la luz y controlada por el Espíritu de Paz, la expresión de la voluntad al bien de la humanidad puede emanar poderosamente de este tercer centro planetario. Entonces la humanidad iniciará, por primera vez, la tarea que se le ha designado como intermediaria inteligente y amorosa entre los estados superiores de conciencia planetaria, los estados superhumanos y los reinos subhumanos. Así, la humanidad llegará oportunamente a ser la salvadora planetaria. (La Exteriorización de la Jerarquía. Varias págs..)



Tenemos sobradas razones como para festejar el hecho de haber encarnado en esta época...

Para comenzar a atisbar la maravilla del diseño de la Vida en el Planeta Azul.

Para comenzar a celebrar la Vida con conocimiento de causa.

Para comenzar a despertar, y ayudar a despertar a otros, aún tomados por el exceso de miedo y de bronca que hoy los medios de comunicación difunden con tanto énfasis.

Veamos cómo vislumbran algunos la maravilla del Quinto Reino:

“Mientras tanto, en la tarea para construir nuestra casa iluminada, encontraremos cada vez mayores dificultades, siempre diseñadas de acuerdo con nuestras posibilidades para resolverlas, y a la medida del próximo paso que debemos dar para acceder a un nivel de conciencia más elevado. Y creceremos en tanto podamos advertir que cada problema que nos es dado desde nuestro interior más profundo, constituye un desafío para que podamos comprobar en qué lugar del Sendero nos encontramos, la templanza del carácter que supimos construir, y la consistencia de nuestra decisión de seguir avanzando, aun al precio del sacrificio de nuestra personalidad en aras de la unión con nuestra Alma.

*Finalizaremos con palabras del Maestro Tibetano quien nos dice: hay cinco cosas que deberían cultivar quienes han elegido el Sendero: consagración al móvil; intrepidez absoluta; cultivo de la imaginación, equilibrada inteligentemente por la facultad del razonamiento; capacidad para valorar prudentemente lo evidente y aceptar sólo lo compatible con el más elevado instinto e intuición; y disposición para experimentar. El propósito no es descubrir todo lo que se puede conocer, sino esa parte que puede ser aplicada sabiamente para iluminar a la raza y a aquellos que ustedes pueden influir en el lugar en el que se encuentran. El verdadero problema reside en el logro de la absoluta intrepidez. **Todo temor, duda y preocupación, habrán de ser eliminados.** Si pueden lograrlo, aumentarán en forma asombrosa el desarrollo del punto interno de contacto y el conocimiento de cómo extraer la información de las fuentes de inspiración, que suelen cerrarse debido a la falta de control de la naturaleza emocional.”*

(Exposición de Enrique Ninin, efectuada el 17 de julio de 2008, en la Fundación Lucis, Rodríguez Peña 208, piso 4º, como introducción a la Meditación llevada a cabo con motivo del Plenilunio de Cáncer).”

La celebración de la Vida por medio de los Festivales de Plenilunio (momentos en que la Luna refleja en toda su magnitud, también de noche, las energías que el Sol irradia de día, debieran continuarse todos los días del mes, por medio de la irradiación individual (que será grupal con el tiempo), de la Alegría sin Objeto, o la simple alegría de vivir.

4.- Sexta Iniciación

352 Chohan. Señor, Maestro o Jefe. En este libro se aplica a los adeptos que han alcanzado la sexta iniciación.

Al considerar el punto superior del triángulo, que es el Ashrama, les recordaré que la radiación desde Shamballa entra en el Triángulo por ese punto y que por intermedio del ashrama puede afluir la voluntad, el propósito y la fortaleza. Éste es un logro relativamente nuevo dentro de los ashramas de los Maestros. En el principal grupo ashámico (la Jerarquía) se reacciona a esta impresión desde Shamballa, a medida que afluye la energía por intermedio de dos Grandes Señores, el Manu y el Cristo. También la registran Sus discípulos avanzados, los Chohanes e iniciados de la sexta iniciación, tales como los Maestros Morya y Koot Hoomi. Últimamente el Maestro R. asumió el cargo del Mahachohán y esa realización hizo descender la fuerza a las filas de esos Maestros que recibieron la quinta iniciación, permitiéndoles aminorar esta fuerza shambállica en Sus ashramas individuales. Este evento ha producido un enorme estímulo con su corolario de oportunidades, manifestaciones y peligros. Los Maestros como yo, tuvimos que aprender a manejar este gran poder y a poner la mayor cantidad posible de esa fuerza sin peligro y con inteligencia, a disposición de nuestros discípulos avanzados.

Antes de que finalice este siglo, miles permanecerán ante el Iniciador y recibirán la iniciación en forma grupal; atravesarán la puerta de la iniciación juntos, y juntos formularán sus votos. Este enunciado se aplica a la segunda y tercera iniciaciones. Las iniciaciones superiores seguirán recibéndose individualmente o en grupos de tres, pero no más. Cuando los Maestros reciben la sexta iniciación, lo hacen forzosamente solos, en el "punto medio" entre Shamballa y la Jerarquía, aparentemente abandonados por ambos grupos observadores. Allí, en completo silencio y en situación de "unidad aislada", toman Su gran decisión. Recién entonces se darán cuenta del vasto auditorio espiritual de observadores que han esperado conocer Su voluntad.

En la sexta Iniciación de la Decisión, la Percepción y el Reconocimiento de la revelación llegan a la máxima altura para el iniciado. Después, las analogías sutiles de los sentidos tangibles del gusto y del olfato comienzan a demostrarse definitivamente, pero no los consideraremos ahora porque son efectos de la revelación, tan alejados de la posible realización de la mayoría de los Maestros, que no nos conciernen en absoluto; se relacionan más apropiadamente con la conciencia en desarrollo, de Quienes actúan en la Cámara del Concilio en Shamballa. La evolución o el proceso evolutivo humano se ha concentrado totalmente alrededor del sentido de la vista, con los consiguientes efectos y resultados de visión, reconocimiento y percepción, que constituyen lo que queremos significar al referirnos a la revelación. (Fragmentos escogidos de Cartas Sobre Meditación Ocultista)

Desde nuestro incipiente atisbo de la Visión, la más conocida Decisión (o más precisamente, decisiones) han sido las del Buda, Quien primero tomó en su vida la decisión de terminar con el sufrimiento humano, y lo logró al dejarnos la belleza de las Cuatro Nobles Verdades, y más cercanamente, cuando tomó la Decisión de permanecer espiritualmente vinculado a la Humanidad "Hasta que el último cansado peregrino regrese al Hogar del Padre". Que todos tenemos la posibilidad de recordar y celebrar, por lo menos, en cada Festival de Wesak en la Luna Llena de Tauro.

Entraremos ahora a indagar un asunto que ocupará las mentes y los corazones de hombres y mujeres que han tenido, tienen y tendrán vinculaciones con uno de los temas más apasionantes: la curación de las enfermedades de la humanidad. Leemos en el libro “La Curación Esotérica”

LEY IX

La perfección hace surgir la imperfección a la superficie. El bien expulsa el mal de la forma del hombre, en tiempo y espacio. La inofensividad es el método usado por el Ser Perfecto y empleado para el Bien. Esto no es negatividad, sino perfecto equilibrio, cabal punto de vista y comprensión divina.

Esta ley es profundamente simple y significa exactamente lo que dice. Puede ser interpretada de dos formas:

- 1. Conciene al desarrollo espiritual del hombre por medio de la forma, y al método o ley por la cual el existente aferramiento de la materia -impregnada por el egoísmo y todo lo que es reconocido como mal- es eliminado, y el hombre permanece libre.*
- 2. También puede ser interpretada en términos de curador y paciente. Frecuentemente el efecto de la actividad y el conocimiento del verdadero curador consiste en traer a la superficie (en forma aguda) el mal (la enfermedad) dentro de la forma. El resultado de esto puede ser la eliminación de la enfermedad y la obtención de la salud, o la forma sucumbirá al acrecentamiento de la dificultad y probablemente el paciente muera. Por lo tanto, afortunadamente el curador común es tan inútil que esta tremenda posibilidad no existe.*

El método empleado, de acuerdo a la Ley de Perfección, se denomina “perfecta inofensividad” y fue siempre el método utilizado por Cristo, el Ser perfecto. No es la inofensividad tan a menudo estipulada por mí cuando me dirijo a los aspirantes, sino la inofensividad impuesta por el hombre espiritual y su natural destino. Consiste en ignorar el efecto o el resultado producido sobre la naturaleza forma. Reiteradamente he dicho que la Jerarquía actúa sólo con la naturaleza espiritual o con el alma de la humanidad, y que -para el Maestro- la forma tiene relativa importancia. El hombre espiritual considera, como el máximo bien, la liberación de la triple forma, siempre que de acuerdo a la ley, le llegue como resultado de su destino espiritual y decisión kármica; no debe venir como un acto arbitrario, o una escapatoria de la vida y sus consecuencias en el plano físico, o como autoimpuesto. De esta extraña actuación de la Ley de Perfección (extraña desde el punto de vista limitado del hombre) la guerra (1914-1945) fue un ejemplo destacado. Murieron millones; más millones sufrieron cruelmente en su naturaleza forma, y muchos más millones sufrieron (y aún están sufriendo) la agonía mental de la inseguridad, la expectativa y la pobreza. No obstante se obtuvieron dos principales resultados de naturaleza espiritual, actuando bajo la Ley de Perfección:

- 1. Las almas fueron liberadas de una civilización atrasada y decadente -pues así es considerada desde el ángulo de la Jerarquía la mentada civilización que poseen- y volverán, en mejores cuerpos, a una civilización y cultura que estará más de acuerdo con las necesidades del hombre espiritual. La razón principal de la total destrucción de las antiguas formas (física, emocional y mental) es que constituyeron una sólida prisión para el alma y negaron todo verdadero progreso a la masa humana*

2. *El rico y el pobre, el inteligente y el ignorante, captan ahora claramente una cosa que acrecentadamente colorará el pensamiento humano: que la felicidad y el éxito no dependen de la posesión de cosas ni de bienes materiales. Dicho concepto es el error cometido por las organizaciones laboristas cuando luchan y se declaran en huelga para exigir más dinero, a fin de vivir más holgadamente; es el error cometido también por el público en general cuando reacciona contra la actitud del trabajo, pues se revela contra la restricción del constante afluir de bienes materiales. La humanidad ha cometido este error durante incontables épocas y ha errado gravemente al poner el énfasis sobre aquello que beneficia a la forma. Ésta es la parte buena de la posición adoptada por Rusia cuando lucha contra el capitalismo y pone el énfasis sobre la educación, sin embargo, su crueldad e impiedad y (sobre todo) la supresión de los derechos del ciudadano individual de disfrutar de ciertas libertades esenciales, pueden eventualmente negar la belleza y la esperanza del idealismo inicial. Rusia tiene un idealismo correcto, pero está terrible y básicamente equivocada en sus técnicas. Los Estados Unidos y Gran Bretaña se hallan en el punto medio. Tienen visión, pero no saben cómo materializarla y concretarla, por eso no aceptan (en forma correcta) un régimen totalitario. El espíritu capitalista y el latente fascismo en los Estados Unidos son actualmente una definida amenaza para la Paz del mundo, y los capitalistas están obstruyendo los esfuerzos de los hombres de buena voluntad. Gran Bretaña en la actualidad es impotente, está financieramente arruinada, su antigua política imperialista está totalmente descartada y su pueblo desalentado; se halla tan preocupada en luchar por la vida (y vivirá) que le queda poco tiempo, interés o energía, para concretar la verdadera visión.*

Existe siempre, como bien saben, una analogía entre el hombre individual y el mundo de los hombres como totalidad. Así como en la actualidad prácticamente cada ser humano tiene algo que anda mal físicamente -ojos, oídos, dientes o algún mal corporal-, la humanidad también está enferma y espera su curación. La curación será efectuada por intermedio del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y de los hombres de buena voluntad, ayudados por la Jerarquía, de cuyo centro planetario se extraerán las energías curadoras. Las imperfecciones han sido traídas a la superficie; los males a eliminar son conocidos por todos, y esto ha ocurrido por la influencia que ejerce la Ley de Perfección. Me refiero aquí a la situación general más que a la relación individual entre el curador y el paciente. Lo hago por la simple razón de que únicamente un iniciado experimentado y comprensivo puede acatar esta ley u obedecer esta regla, y actualmente existen muy pocos sobre la tierra. La enfermedad de la humanidad como raza, y como resultado de eones de vida errónea, de propósitos egoístas y de codicia, ha producido un sinnúmero de males físicos; millones de niños nacen hoy enfermos o conteniendo la simiente de la enfermedad. Cuando el mal que ha hecho sentir su presencia, y las imperfecciones han sido traídas a la superficie, curadas o devueltas a su correspondiente lugar, sólo entonces se dará fin a la enfermedad física o cederá fácilmente al tratamiento.

En la consideración del tema general de la imperfección y del mal, nos ocupamos de las causas (y esto debe hacer siempre el iniciado), y cuando estas causas son eliminadas también desaparecen los efectos. La teoría general y las premisas de la "Christian Science" y la "Unity" son correctas, pero totalmente erróneas en su énfasis y métodos. A la larga, todo el trabajo que hoy realizan es relativamente inútil, excepto en lo que pueden mantener y enunciar la Ley de Perfección, aunque lo hacen en forma confusa y su enseñanza está contaminada por el egoísmo universal.

Frecuentemente se ha repetido que existen dos métodos de realización; el arduo y largo camino de la evolución, donde se tarda eones para llegar a obtener resultados relativamente escasos, y el breve, aunque muy arduo, pero más rápido, camino de la iniciación. Durante épocas ha permanecido sin respuesta el interrogante (¿no es así como dicen?) de si el mundo de los hombres escogerá (y mejor

que así lo haga) el método lento pero seguro; método en el cual la imperfección se va eliminando gradualmente, sin mucha atención y con poco esfuerzo, por parte del hombre. Por este método el bien se va realizando paulatinamente y el mal, lenta, muy lentamente es expulsado. La voluntad al bien de Shamballa, de acuerdo al sistema evolutivo usual, apenas estaría presente, y muchos, muchísimos eones le quedaría por delante a la humanidad para lograr la actual etapa de desarrollo humano.

Pero algo sucedió que ni siquiera previó la Jerarquía. Durante los últimos doscientos años el panorama ha sido alterado. Los individuos, en gran número, lograron la iniciación e ingresaron a los Ashramas de los Maestros, y por la decisión de estos exitosos aspirantes, sujetos a su continua actividad, determinaron que la humanidad debería probar el rápido y arduo camino. Desde entonces, tres factores han estado presentes:

1. El enorme progreso de elevar masivamente la conciencia de la humanidad a niveles intelectuales mucho más elevados. Esto lo testimonia el progreso de la educación, los descubrimientos de la ciencia y el dominio del plano material y del aire.
2. La angustia mundial, el desastre económico, la guerra mundial, los cataclismos naturales y los innumerables acontecimientos y dificultades que hacen tan dura la vida individual, nacional y planetaria. Nadie está exento de ello ni existe privilegio alguno.
3. El progreso del conocimiento acerca de la Jerarquía, y sobre todo del Plan espiritual. Para ello fue necesario que los aspirantes y discípulos activos presentaran una meta al hombre, además del delineamiento de las técnicas del sendero, por el cual esa meta puede ser alcanzada. Esto no ha sido logrado por los grupos eclesiásticos del mundo sino por los miembros de los Ashramas. Lo único que hacen las iglesias, es mantener en la mente del público el hecho de Dios Trascendente, mientras ignoran el hecho de Dios Inmanente, testimoniar la existencia de Cristo, mientras tergiversan su enseñanza, y enseñar el hecho de la inmortalidad, mientras ignoran la Ley de Renacimiento.

La humanidad, no obstante, progresa rápidamente en el Camino Ascendente y, en consecuencia, pueden esperarse dos cosas: Primero, que la imperfección y el mal (uno latente y el otro activo, aunque va retirándose) se hará cada vez más evidente al hombre inteligente, y segundo, que se conocerá el modo de eliminarlos.

No me ocupo aquí de la naturaleza de la imperfección ni del propósito del mal. Tampoco creo que sea necesario señalar a los lectores cuán ineludiblemente están presentes ambos. Podría señalar que la imperfección es inherente a la naturaleza de la materia misma y constituye la herencia de un sistema solar anterior. Podría indicar que el mal emana de esa jerarquía de Fuerzas del Mal, analogía material de la Jerarquía espiritual; esto tiene relación con el hecho de que todos nuestros planos están compuestos de sustancia del plano físico cósmico. También podría decirse que cuando sea comprendida y corregida la imperfección de la materia y el interés y el énfasis de la humanidad se desvíe de las condiciones materiales, entonces las Fuerzas del Mal no tendrán con qué trabajar en los tres mundos (los tres niveles inferiores del plano denso físico cósmico); no podrán ejercer influencia sobre nada, ni habrá manera de influir sobre el hombre en lo que al mal concierne. No espero que hoy se comprenda el significado de mis palabras. Sin embargo, tienen relación con las palabras de la Gran Invocación que dicen: "y selle la puerta donde se halla el mal". Existe una puerta que conduce al reino del mal y a la oscuridad, así como existe una puerta que conduce al mundo del bien y de la luz. El demonio es para el hombre, dedicado y consagrado al mal, lo que el Morador en el Umbral es para el aspirante espiritual.

La tarea principal de la Jerarquía espiritual siempre ha consistido en permanecer entre las Fuerzas del Mal y la humanidad, traer a la luz la imperfección, para que el mal “no pueda encontrar un lugar” donde actuar, y mantener abierta la puerta que conduce al reino espiritual. La Jerarquía ha hecho esto casi sin ayuda de la humanidad; esta situación ahora ha cambiado, y la guerra mundial fue el símbolo y la garantía de ese cambio; las Fuerzas de la Luz, el conjunto de las naciones unidas, luchó contra las Fuerzas del Mal en el plano físico y las derrotó. La guerra ha tenido un significado espiritual más grande de lo que se cree. Marcó una encrucijada mundial; reorientó a la humanidad hacia el bien; hizo retroceder a las Fuerzas del Mal, y esclareció definitivamente (siendo nuevo y necesario) la verdadera diferencia entre el bien y el mal, no en sentido teológico -tal como lo han establecido los comentaristas eclesiásticos... sino en forma práctica y obvia, evidenciado en la desastrosa situación económica y la ambición de hombres prominentes en todos los países. El mundo (mediante la evidente diferencia que existe entre el bien y el mal) se ha dado cuenta de la realidad de la explotación materialista, de la carencia de la verdadera libertad y de los derechos, aún no reclamados, del individuo. La capacidad del hombre de resistirse a la esclavitud se ha hecho evidente en todas partes. Si es muy cierto que los que luchan por la libertad emplean métodos erróneos y frecuentemente tratan de combatir el mal con el mal, ello sólo indica técnicas transitorias y una fase momentánea, momentánea desde el punto de vista de la Jerarquía (aunque posiblemente prolongada, desde el punto de vista del hombre en los tres mundos), pero no es necesario que se prolongue actualmente.

Tan grande ha sido el progreso del hombre durante los últimos doscientos años, que la Cámara del Concilio de Shamballa se ha visto obligada a considerarlo. Como resultado de la atención puesta por las Grandes Vidas, alrededor de Sanat Kumara, y de Su interés en los asuntos humanos, sucedieron dos cosas:

- 1. El aspecto voluntad de la divinidad estableció su primero, definido y directo contacto con la mente humana. El impacto fue directo y sin desviarse -como ha sucedido hasta entonces- hacia la Jerarquía y de allí a la humanidad. De acuerdo al tipo de hombre o grupo que respondió o reaccionó a este contacto, así fueron los resultados: muy buenos o excesivamente malos. Grandes hombres de bien aparecieron y enunciaron las verdades necesarias para la nueva era, y fueron, Lincoln, Roosevelt, Browning, Brand y podría ser citada una legión de hombres menos conocidos. También surgieron hombres malos y perniciosos tales como Hitler y el grupo que reunió a su alrededor, que trajo tanto mal a la Tierra.*
- 2. Al mismo tiempo, la voluntad al bien de Shamballa evocó la latente buena voluntad en el hombre, de manera que hoy, y acrecentadamente durante los últimos cien años, el buen corazón, la acción bondadosa, la consideración por los demás y la acción de las masas para promover el bienestar humano, se han difundido sobre la Tierra.*

El surgimiento de la imperfección y el esfuerzo planificado del mal se han equilibrado mediante la aparición del nuevo grupo de servidores del mundo y la preparación que hace la Jerarquía para exteriorizarse en el plano físico. La Jerarquía es ahora excesivamente poderosa; sus Ashramas están colmados de iniciados y discípulos, y su periferia o campo magnético está atrayendo incontables millares de aspirantes hacia ella. La guerra asestó un golpe mortal al mal material, y su aferramiento sobre la humanidad está grandemente debilitado.

No debe confundirse el mal con las actividades que despliegan los maleantes y delincuentes, éstos son el resultado de masivas imperfecciones emergentes, siendo víctimas de la ignorancia, la mala educación en la infancia y la incomprensión de correctas relaciones humanas durante edades. La Ley de Renacimiento oportunamente los conducirá al camino del bien. Verdaderamente malos son quienes tratan de forzar el retorno a los antiguos y malos métodos; quienes se esfuerzan por mantener en la

esclavitud a sus semejantes, obstaculizan la expresión de una o las Cuatro Libertades; quienes adquieren riquezas materiales a expensas de los explotados, o procuran retener para sí y acaparar y lucrar con el producto de la tierra y hacen prohibitivo el costo de las necesidades de la vida, para quienes no poseen riquezas. En todas las naciones, quienes así actúan, piensan y planean, son generalmente personas prominentes, debido a sus riquezas e influencia; sin embargo, no por ignorancia, pecan contra el bien, pues sus metas son materiales y no espirituales. Relativamente pocos, comparados con los incontables millones de hombres, son excesivamente poderosos, muy inteligentes pero inescrupulosos, y por medio de ellos trabajan las Fuerzas del Mal, retardando el progreso, promoviendo la pobreza, engendrando el odio y las diferencias de clase, fomentando diferencias raciales para sus propios fines, y manteniendo la ignorancia en el poder. Su pecado es grave y será difícil que cambien, porque el poder y la voluntad al poder (que milita contra la voluntad al bien) es un factor predominante que controla completamente sus vidas; ellos trabajan hoy contra la unidad de las naciones unidas, mediante su codicia, su determinación de adueñarse de los recursos de la tierra (tales como el petróleo, la riqueza mineral y alimentaria), manteniendo al pueblo anémico debido a la alimentación inadecuada. Estos hombres que se hallan en cada nación, se entienden recíprocamente y trabajan juntos en grandes asociaciones para la explotación de las riquezas de la tierra a expensas de la humanidad.

Rusia está excepcionalmente libre de tales hombres, pero por lo antedicho no me refiero a ese vasto país, como muchos de sus enemigos podrán suponer. Rusia está cometiendo grandes errores, pero son los de un ideólogo fanático o de un maleante que peca por ignorancia, por inmadurez o por indignación, debido a las cosas malas que lo rodean. Esto es totalmente diferente del mal a que me he referido, y no durará, porque Rusia aprenderá, pero los otros no.

He dado este ejemplo para esclarecer algo más mi tema. Sin embargo, el problema del mal es demasiado vasto para contemplarlo aquí; tampoco es aconsejable ni inteligente discutir la fuente del mal (no de la imperfección), la Logia Negra. La energía sigue al pensamiento y la palabra hablada puede ser potentemente evocadora; por consiguiente, hasta no ser un miembro de la Gran Logia Blanca, es inteligente evitar la consideración de las fuerzas, suficientemente potentes, para emplear inteligentemente la latente imperfección de la humanidad e imponer el terrible mal de la guerra, con todos sus resultados y efectos de largo alcance, sobre la humanidad. **La Logia Negra es el problema de la Logia Blanca y no el problema de la humanidad;** durante eones la Jerarquía ha manejado este problema y ahora está en proceso de resolverlo. De todas maneras es esencialmente la principal consideración y problema de Shamballa, porque está vinculado con el aspecto voluntad, y sólo la voluntad al bien será suficiente para eliminar y aniquilar la voluntad al mal. No es suficiente sólo buena voluntad, aunque el llamado unido e invocador de los hombres de buena voluntad de todo el mundo -acrecientadamente expresado mediante la Gran Invocación- servirá para "sellar la puerta donde se halla el mal".

La Jerarquía es efectiva para manejar lo que está detrás de esa puerta y las - fuerzas allí ocultas (y movilizadas); los métodos y modos que Ella emplea para proteger a la humanidad de este mal movilizado, gradualmente están haciendo retroceder al mal, y quizás no sean comprendidos por quienes no han atravesado la puerta que conduce al Camino de la Evolución superior.

¿Qué podré decir sobre la inofensividad? No me resulta fácil demostrar o comprobar la efectividad del aspecto superior, la espiral o fase de la inofensividad, tal como la emplea la Jerarquía, bajo la dirección del Perfecto Ser, el Cristo. La inofensividad que he tratado previamente tiene relación con las imperfecciones contra las cuales lucha la humanidad y, como bien saben, es difícil aplicarla en cualquier circunstancia. La inofensividad a que me refiero, concerniente a ustedes, no es la actividad negativa, dulce o bondadosa, como muchos creen; es un estado mental que de ninguna manera niega

la acción firme y hasta drástica; concierne al móvil e involucra la determinación de que el móvil detrás de toda actividad sea buena voluntad. Este móvil puede conducir a hechos y palabras positivos, a veces desagradables, pero como la inofensividad y la buena voluntad condicionan el acercamiento mental, no puede surgir otra cosa que el bien.

En una vuelta más elevada de la espiral, la Jerarquía también emplea la inofensividad, pero está relacionada con la voluntad para el bien e implica el uso de la energía dinámica, energía eléctrica dirigida intuitivamente; este tipo de energía nunca es puesto en actividad por el hombre, pues aún no puede manejarla. Este tipo de inofensividad se basa en un completo autosacrificio, donde la voluntad para el sacrificio, la voluntad para el bien y la voluntad para el poder (tres fases del aspecto voluntad, expresados a través de la Tríada espiritual) están fusionadas en la energía dinámica de naturaleza profundamente espiritual. Esta energía es el epítome de la total o perfecta inofensividad, en lo que concierne a la humanidad y a los reinos subsidiarios de la naturaleza, pero es expulsora en su efecto y dinámica en su impacto aniquilador, en lo que respecta a las Fuerzas del Mal.

Un profundo y esotérico estudio de las tres tentaciones de Cristo revelará tres ocasiones principales, cuando el Ser Perfecto, expresando esta inofensividad superior, obligó retroceder al exponente del mal. Estos tres episodios están relatados simbólicamente, pero son verídicos. Poco se ha pensado acerca de cuál sería el efecto mundial, en el transcurso de los siglos, si Cristo no hubiera reaccionado como lo hizo; las conjeturas no son de valor, pero podría decirse que hubiera alterado todo el curso de la historia y del progreso evolutivo de la humanidad en forma terrible y horrenda. Pero la inofensividad dinámica, la expresión de la voluntad al bien y la demostración de la voluntad al poder (obligando al mal que Lo abandonara) marcaron la crisis más importante en la vida de Cristo.

La historia del Evangelio (con su resumen de las cinco iniciaciones) se refiere al progreso y triunfo del Maestro Jesús; el relato de las tres tentaciones indicó la recepción, por el Cristo, de una iniciación aún superior, la **sexta**, confiriéndole el total dominio del mal, pero no de la imperfección; Él pudo recibir esta iniciación porque era el Ser Perfecto.

He dado mucho para que le dediquen una madura consideración y he arrojado alguna luz sobre una iniciación de la cual lógicamente poco puede saberse. Quisiera llamar también la atención acerca de los tres requisitos fundamentales para un exitoso acercamiento a esta iniciación: perfecto equilibrio, cabal punto de vista y comprensión divina. Resultará interesante observar cómo actúan estas tres cualidades, en relación con las tres tentaciones; al hacerlo, mucha luz podría ser arrojada sobre la vida, naturaleza y carácter del Cristo.

La Ley de Perfección proporciona la clave de la civilización y el ciclo de evolución que Él inauguró -cuyo ideal no se ha perdido, aunque la aplicación de la enseñanza que dio ha sido descuidada por las iglesias y por el género humano. También verán que una de las tentaciones tuvo lugar en la cima de una elevada montaña; desde esa elevación quedan eliminados totalmente tiempo y espacio, porque la visión de Cristo abarcó el pasado, el presente y el futuro. Esta facultad perceptiva (no puedo denominarla conciencia, y aún la palabra perceptiva es inexacta) sólo es posible después de la quinta iniciación, alcanzando un elevado punto de expresión en la **sexta iniciación**.

Quisiera considerar la naturaleza de los tres requisitos presentados como esenciales para pasar determinada iniciación, porque proporcionan el vínculo entre la novena ley y la sexta regla. Esta regla es tan clara y concisa que no necesita mucha explicación, pues pone el énfasis sobre la energía que debe ser empleada y la que no debe emplearse, y dice:

REGLA SEIS

El curador o el grupo de curación debe mantener sujeta la voluntad, pues no debe emplearse la voluntad, sino el amor.

*Estos tres requisitos básicos conciernen a la realización en los diversos planos del universo; aunque ya me ocupé de ellos en conexión con el acercamiento a la **sexta iniciación**, tienen -en una vuelta inferior de la espiral- sus analogías, y son por lo tanto de aplicación práctica para el discípulo iniciado, particularmente para quien ha recibido la tercera iniciación. Reflexionemos sobre cada uno de estos requisitos:*

Perfecto equilibrio, indica total control del cuerpo astral, de manera que son superados los desórdenes emocionales, o por lo menos quedan reducidos al mínimo en la vida del discípulo. Indica también, en una vuelta superior de la espiral, la capacidad para funcionar libremente en los niveles búdicos, debido a la total liberación (y al consiguiente equilibrio) de todas las influencias e impulsos motivados en los tres mundos. Este tipo o cualidad de equilibrio significa -si reflexionan profundamente- un abstracto estado mental, pues nada de lo que se considera imperfección puede originar disturbios. Seguramente se darán cuenta de que si estuvieran enteramente libres de toda reacción emocional, verían acrecentarse enormemente la lucidez mental y la capacidad de pensar con claridad y todo lo que ello involucra.

Lógicamente, el perfecto equilibrio de un discípulo-iniciado y del Maestro-Iniciado son diferentes, porque uno concierne al efecto que produce o no en los tres mundos, el otro concierne a la adaptabilidad al ritmo de la Tríada espiritual; sin embargo, el primer tipo de equilibrio debe preceder a la realización posterior, y por ello me ocupé del tema. Este perfecto equilibrio (posible de realizar por el lector) se alcanza rechazando las seducciones, anhelos, impulsos y atracciones, de la naturaleza astral o emocional, y también practicando lo que previamente mencioné: Indiferencia Divina.

Un Cabal Punto de Vista. Lógica y primordialmente, esto se refiere al punto de vista universal de la Mónada, y por lo tanto a un iniciado de grado superior. Sin embargo, puede ser interpretado en un peldaño inferior de la escala de evolución, y se refiere a la función del alma como Observador en los tres mundos y al panorama completo tal como lo logra gradualmente un observador; esto se obtiene por el desarrollo de las cualidades del desapego y la discriminación. Ambas cualidades, cuando son expresadas en el Camino de la Evolución superior, se convierten en abstracción y voluntad al bien.

Un cabal punto de vista -tal como el experimentado en los niveles del alma- indica la eliminación de todas las barreras y la liberación del discípulo de la gran herejía de la separatividad, creando por lo tanto un canal inobstruido para la afluencia del amor puro. El perfecto equilibrio, visto desde el mismo nivel, ha eliminado todo impedimento y esos factores emocionales que hasta ahora han obstruido el canal, preparando el camino para que el Observador vea realmente; entonces el discípulo actúa como un limpio canal para el amor.

La Comprensión Divina también debe ser estudiada desde dos puntos de vista. Como cualidad del alma, indica una mente que puede mantenerse firme en la luz y, por consiguiente, reflejar la razón pura (amor puro) que cualifica el reflejo del Hijo de la Mente, el alma en su propio plano. El Camino superior que recorre el Maestro se relaciona con esa identificación, la cual reemplaza a la conciencia individualista; todas las barreras han desaparecido y el iniciado

ve las cosas tal cual son; conoce las causas, de las cuales los fenómenos son efectos efímeros. Esto, en consecuencia, Le permite comprender el Propósito tal como emana desde Shamballa, así como el iniciado menor comprende el Plan, formulado por la Jerarquía.

*Estos tres atributos divinos son, en cierta medida, esenciales en el desenvolvimiento del curador-iniciado; él debe trabajar para desarrollarlos como parte de su necesario equipo; además debe saber que todas las reacciones de naturaleza emocional **crean un muro o barrera entre la fuerza curadora, que afluye libremente, y el paciente**; esta barrera la crea él, no el paciente. Las emociones del paciente no deben producir efecto sobre el curador ni desviarlo de la intensa y necesaria concentración para su trabajo, ni pueden, por sí mismas, crear una barrera suficientemente fuerte como para desviar la fuerza curadora.*

*Un cabal punto de vista involucra por lo menos el intento, por parte del discípulo, de penetrar en el mundo de las causas, y así conocer, si es posible, aquello que es responsable de la enfermedad del paciente. Esta necesidad **no implica penetrar en encarnaciones anteriores ni es esencial, a pesar de lo que puedan decir algunos curadores modernos, generalmente fraudulentos.** Existe, comúnmente, suficiente evidencia psicológica o indicios de tendencias heredadas, para dar al curador la clave y permitirle obtener un cuadro muy completo de la situación. Evidentemente esta “penetración” en las causas de la perturbación, sólo será posible si el curador siente verdadero amor, pues debido a ello ha logrado un equilibrio que niega el mundo de la ilusión y del espejismo. La comprensión divina es simplemente la aplicación del principio del **amor puro (razón pura)** a todos los hombres y a todas las circunstancias, además de una correcta interpretación de las existentes dificultades del paciente, o de las que pueden existir entre paciente y curador.*

A estos requisitos quisiera agregar otro factor: el del médico clínico o cirujano que físicamente es responsable del paciente. En la venidera nueva era, el curador trabajará siempre con la ayuda científica de un médico entrenado; este factor sorprende en la actualidad al curador moderno común que pertenece a algún culto o expresa un aspecto no ortodoxo de la curación.

No obstante, será evidente cómo estos tres requisitos divinos (cuando son aminorados para uso del discípulo en el mundo moderno) indican una línea de entrenamiento o de autodisciplina que todos deberán seguir. Cuando hayan dominado algunas de las fases anteriores de esta triple realización, hallarán que pueden aplicar con facilidad la sexta regla.

Este giro es de gran importancia actual, porque le otorga un sentido especial de profundo respeto a las experiencias del ahora mal denominado “paciente”, realmente convertido en una especie de víctima ignorante y sometida a los presuntos “saberes” de casi todos los practicantes de las disciplinas relacionadas con la salud física, emocional y mental de los seres humanos.

Citamos al respecto un párrafo del mismo libro que nos indica la tremenda importancia del correcto empleo de la energía del Amor (que es Razón Pura) en este asunto:

*3.- En estas épocas de revelación, reconocimiento y comprensión de las leyes fundamentales de la Vida y de la Muerte, **resulta necesario reconocer que ningún sistema conocido curó nada de modo científicamente comprobable**; tanto en Occidente como en Oriente, las causas de las enfermedades permanecieron en el ámbito de lo oculto, por lo que parece adecuado comenzar a investigar inteligentemente los modos científicos de eliminar las enfermedades de la raza humana por medio de equipos multidisciplinarios en los que no pueden faltar los psicólogos, los médicos orientales y occidentales, ni los astrólogos, entre otros ámbitos del conocimiento.*

Estamos observando que aunque estemos lejos de alcanzar los niveles de una Sexta Iniciación, la información (aminorada y adaptada a nuestros niveles de comprensión) puede servirnos para comprender ciertos desvíos que son tan frecuentes y dañinos, que justifican la adopción de la palabra “iatrogénico” (del griego “generación de daño por el médico”) para indicar la existencia de prácticas ignorantes de la perfecta integridad del diseño humano, y de las verdaderas causas de las enfermedades humanas, que obedecen esencialmente a la Primera Ley de la Curación:

*TODA enfermedad
es causada por la inhibición
de la manifestación de
las energías del ALMA*

Estamos en los umbrales de cambios revolucionarios en las teorías y en las prácticas de la curación de las enfermedades humanas, de acuerdo a lo indicado en “Tratado Sobre Fuego Cósmico”:

“Este conocimiento revolucionará la vida del hombre; pondrá en sus manos lo que los ocultistas llaman “poder de cuarto orden” — en el plano físico.

Permitirá utilizar la energía eléctrica para la regulación de su vida diaria en forma hasta ahora incomprensible; producirá nuevos métodos de iluminación y de calefacción a bajo costo y prácticamente sin gasto inicial.

*Quedará establecida como una realidad la existencia del cuerpo etérico; la curación del cuerpo físico denso a través del cuerpo etérico, mediante la utilización de la fuerza y de la radiación solar, **reemplazará** a los métodos actuales...”*

5.- Séptima Iniciación

Algunas perlas escogidas del libro "Iniciación Humana y Solar"

Lugar y efecto de la Iniciación.

La ceremonia de la iniciación tiene lugar en los tres subplanos superiores del plano mental y en los tres planos superiores, de acuerdo a la iniciación. Durante las iniciaciones en el plano mental brilla sobre la cabeza del iniciado la estrella de cinco puntas. Esto corresponde a las primeras iniciaciones que se reciben en el vehículo causal. Se ha dicho que las dos primeras iniciaciones se efectúan en el plano astral, pero esta afirmación es inexacta y ha dado origen a una mala interpretación. Ambas se hacen sentir profundamente en los cuerpos físico, astral y mental inferior, afectando su control. Debido a que el efecto principal se siente en estos cuerpos, el iniciado puede interpretar que han tenido lugar en los planos implicados, pues el vívido efecto y el estímulo de las dos primeras iniciaciones se producen principalmente en el cuerpo astral. Pero debe tenerse en cuenta que las iniciaciones mayores tienen lugar en el cuerpo causal o -fuera de éste- en el plano búdico o en el átmico. En las dos iniciaciones finales que liberan al hombre de los tres mundos, se le permite actuar en el cuerpo vital del Logos y manejar esa fuerza, entonces el iniciado se transforma en la estrella de cinco puntas, la cual desciende sobre él, se fusiona en él y a él se lo ve en el centro mismo de la estrella. El descenso se realiza por acción del Iniciador que empuña el Cetro de Poder y pone al hombre en contacto, en forma consciente, con el centro en el cuerpo del Logos planetario, del cual es parte. Las dos iniciaciones llamadas sexta y séptima, tienen lugar en los planos búdico y átmico. La estrella de cinco puntas "fulgura desde adentro de sí misma", según dice una frase esotérica, y se transforma en "la estrella de siete puntas", descendiendo sobre el hombre, y éste penetra en la llama.

Además, las cuatro iniciaciones anteriores a la de adepto, señalan, respectivamente, la adquisición de determinadas proporciones de materia atómica en los cuerpos, por ejemplo, en la primera iniciación, una cuarta parte de materia atómica; en la segunda, una mitad; en la tercera, tres cuartas partes, y así hasta completar. Puesto que el principio búdico es el unificador (o el fusionador de todo), en la quinta iniciación el adepto se desprende de los vehículos inferiores y se afirma en el búdico, desde donde crea su cuerpo de manifestación.

Cada iniciación otorga mayor control sobre los rayos, si esto puede expresarse así, aunque no da la idea exacta. Las palabras a menudo confunden. En la quinta iniciación, cuando el adepto es un Maestro en los tres mundos, controla más o menos (de acuerdo a su línea de desarrollo) los cinco rayos que se manifiestan especialmente en el momento en que recibe la iniciación. En la sexta, si pasa al grado superior, adquiere poder en otro rayo y, en la séptima, ejerce poder en todos los rayos. La sexta iniciación señala el punto de realización del Cristo y pone al rayo sintético del sistema bajo Su control. Debemos tener presente que la iniciación da al iniciado poder en los rayos y no poder sobre los rayos, una diferencia bien marcada. Cada iniciado lógicamente posee uno de los tres rayos mayores como rayo primario o espiritual, y en el rayo de su mónada es donde finalmente adquiere poder. El rayo de amor o rayo sintético del sistema, es el último que se adquiere.

Quienes desencarnan después de la quinta iniciación, o quienes no llegan a ser Maestros en encarnación física, reciben sus siguientes iniciaciones en otra parte del sistema. Todos están, en la Conciencia del Logos. Se ha de tener en cuenta una gran realidad, que las iniciaciones del planeta o las del sistema solar, sólo son preparatorias para ser admitido en la Gran Logia de Sirio. Este simbolismo ha sido bien conservado en la masonería y combinando el método masónico con lo dicho respecto a los pasos en el Sendero de Santidad, obtendremos un cuadro aproximado. Ampliemos su significado:

Las primeras cuatro iniciaciones del sistema solar corresponden a las cuatro "Iniciaciones en el Umbral", previamente a la primera iniciación cósmica. La quinta iniciación corresponde a la primera iniciación cósmica, la de "aprendiz aceptado" en la masonería, que hace de un Maestro, un "aprendiz aceptado" en la Logia de Sirio. La sexta iniciación es análoga al grado segundo de la masonería, mientras que la séptima hace del adepto un Maestro Masón de la Hermandad de Sirio.

Maestro, por lo tanto, es quien ha recibido la séptima iniciación planetaria, la quinta iniciación solar y la primera iniciación cósmica o de Sirio.

Con gran sabiduría H. P. Blavatsky dijo que el hombre es el macrocosmos para los tres reinos inferiores, porque en él se sintetizan estas tres líneas de desarrollo y llegan a su plena fructificación. En verdad y de hecho, es inteligencia activa y maravillosamente manifestada. Es amor y sabiduría incipientes, aunque no sean más que el objetivo de sus esfuerzos; posee esa voluntad embrionaria, dinámica, iniciadora, que llegará a su pleno desarrollo después de haber entrado en el quinto reino.

En el quinto reino la conciencia a desarrollar es la de grupo, y se manifiesta en el pleno florecimiento de la facultad amor-sabiduría. El hombre no hace más que repetir, en una vuelta más alta de la espiral, la tarea de los tres reinos inferiores, pues en el reino humano manifiesta el tercer aspecto de inteligencia activa. En el quinto reino, en el cual se ingresa en la primera iniciación, que abarca todo el período de tiempo durante el cual recibe el hombre las cinco primeras iniciaciones y actúa como Maestro y parte de la Jerarquía, llega a su consumación el aspecto amor-sabiduría o segundo aspecto. En la sexta y séptima iniciaciones fulgura el primer aspecto o voluntad, y después de ser Maestro de Compasión y Señor de Amor, el adepto se transforma en algo más. Penetra en una conciencia superior a la grupal, la Conciencia de Dios, y se hace consciente de Dios. Entonces entra en posesión de la gran voluntad o propósito del Logos.

Fomentar los diversos atributos de la divinidad, cultivar la simiente de la autoconciencia en todos los seres, es trabajo de las Entidades que se han realizado, han entrado en el quinto reino y han tomado allí la gran decisión e inconcebible renunciación de permanecer en el sistema planetario, para cooperar con los planes del Logos planetario en el plano físico.

Trasmitir la Voluntad del Logos planetario.

La Jerarquía trasmite a los hombres y a los devas o ángeles, la voluntad del Logos planetario y a través de Él, la del Logos solar. Todo sistema planetario, el nuestro como los demás, es un centro en el cuerpo del Logos, y manifiesta algún tipo de energía o fuerza. Cada centro expresa un tipo especial de fuerza que se evidencia en forma triple, y produce así universalmente los tres aspectos de la manifestación. Uno de los grandes conocimientos que adquieren quienes entran en el quinto reino, es el del tipo particular de fuerza que incorpora nuestro Logos planetario. El estudiante inteligente debe reflexionar sobre esta afirmación, pues contiene la clave de muchos hechos observados actualmente en el mundo. Se ha perdido el secreto de la síntesis, y sólo cuando los hombres retornen al conocimiento que tenían en ciclos anteriores (afortunadamente retirados en los días atlantes) acerca del tipo de energía que nuestro sistema debe manifestar en la actualidad, los problemas humanos se resolverán por sí solos y se estabilizará el ritmo del mundo. Esto no sucederá todavía porque dicho conocimiento es peligroso, y en la actualidad la raza no tiene conciencia grupal y, por lo tanto, no se le puede confiar que trabaje, piense, proyecte y actúe para el grupo. El hombre es aún demasiado egoísta, aunque esto no es motivo de desaliento. La conciencia grupal es ya algo más que una visión, mientras que la hermandad y el reconocimiento de sus obligaciones comienzan a penetrar en la conciencia de los

hombres. Tal es el trabajo de la Jerarquía de la Luz, demostrar a los hombres el verdadero significado de la hermandad y fomentar en ellos la respuesta a ese ideal, latente en todos y cada uno.

Después de la quinta iniciación, el hombre se ha perfeccionado en lo que se refiere a este esquema, aunque si lo desea puede recibir otras dos iniciaciones. Para recibir la sexta iniciación, el adepto debe hacer un curso muy intenso de ocultismo planetario. Un Maestro aplica la ley en los tres mundos, mientras que un Chohan de la sexta iniciación, lo hace en la cadena en todos los niveles. Un Chohan de la **séptima iniciación** aplica la ley en el sistema solar.

Trataremos aquí los personajes que toman parte en las ceremonias de la iniciación, y consideraremos primeramente a quienes se denominan Existencias planetarias. Esto se refiere a esos Grandes Seres que durante un período de manifestación planetaria influyen a la humanidad o permanecen con ella. No son muchos, pues la mayoría pasa constante y progresivamente a trabajos superiores, porque sus lugares pueden ser ocupados y sus funciones llevadas a cabo por miembros de nuestra evolución terrestre, tanto dévica como humana.

Entre quienes están directamente vinculados con las distintas divisiones de nuestra Logia de Maestros en el planeta, podrían designarse los siguientes: El Observador Silencioso, la Gran Entidad, la vida animadora del planeta, que es para el Señor del Mundo, Sanat Kumara, lo que el ego para el yo inferior del hombre. Se podrá obtener una idea de la elevada etapa de evolución de este Gran Ser, si se compara el grado de diferencia evolutiva entre un ser humano común y un adepto perfecto. Desde el punto de vista de nuestro esquema planetario, no hay ser más elevado que esta gran Vida, y en lo que a nosotros concierne, es la analogía del Dios personal de los cristianos. Actúa por medio de Su representante en el plano físico, Sanat Kumara, punto focal de Su vida y energía. Contiene al mundo dentro de su aura. El adepto que ha recibido la quinta iniciación, y está por recibir la sexta y séptima, es el único que puede hacer contacto directamente con esta gran Existencia. Una vez al año, en el Festival Wesak, el Señor Buda autorizado por el Señor del Mundo, derrama sobre la multitud una doble corriente de fuerza, que emana del Observador Silencioso, complementada por la energía más concentrada del Señor del Mundo. Esta doble energía la imparte como bendición sobre la multitud congregada en la ceremonia de los Himalayas, desde donde se difunde a todos los pueblos, razas y naciones. Quizás no todos sepan que en cierta crisis, durante la Gran Guerra, la Jerarquía de nuestro planeta juzgó necesario invocar la ayuda del Observador Silencioso y entonando el gran mántram por el cual se puede llegar al Buda llamó Su atención y le pidió interceder ante el Logos planetario. Entre el Logos planetario, el Señor del Mundo, uno de los Budas de Actividad, el Buda, el Mahachohan y el Manu -enumerados de acuerdo a su etapa de evolución-, se decidió observar durante más tiempo el curso de los acontecimientos antes de interferir en éstos pues el karma del planeta hubiera sido demorado si la lucha terminaba demasiado rápido. Se justificó Su confianza en la capacidad de los hombres de ajustarse debidamente a las condiciones, y fue innecesaria Su intervención. Este concilio se efectuó en Shamballa. Se ha mencionado esto para demostrar la atenta observancia de las Entidades planetarias en todo lo concerniente a los asuntos de los hombres. Es textualmente verdad, en sentido esotérico, que "ni una sola hoja cae" sin ser registrada su caída.

Durante la ceremonia de la iniciación los factores importantes son:

- El Iniciador.
- El triángulo de fuerza, formado por tres adeptos o tres Kumaras.
- Los padrinos.

En las dos primeras iniciaciones, dos Maestros, uno a cada lado del aspirante, asisten dentro del triángulo. En la tercera, cuarta y quinta iniciaciones, el Mahachohan y el Bodhisattva actúan como padrinos. En la sexta y séptima iniciaciones, dos Grandes Seres, que deben permanecer incógnitos, permanecen dentro del triángulo esotérico. La actuación de los padrinos consiste en hacer pasar, a través de sus cuerpos, la fuerza o energía eléctrica emanante del Cetro de Iniciación. Dicha fuerza circula por irradiación alrededor del triángulo y es complementada por la fuerza de los tres guardianes; luego pasa a través de los centros de los padrinos y, por un acto de voluntad, se trasmite al iniciado.

Ya se ha hablado bastante en este libro sobre la Logia de Maestros y Su relación con el aspirante a la iniciación, así como también se ha mencionado el trabajo del Iniciado. Este trabajo es conocido por los hijos de los hombres, a pesar de ser **un ideal y una lejana posibilidad**. Sin embargo, cuando un hombre intenta alcanzar ese ideal y lo convierte en un hecho manifestado dentro de sí mismo, descubrirá que no sólo es una posibilidad, sino algo que puede lograrse siempre y cuando se esfuerce suficientemente. La primera iniciación está al alcance de muchos; pero la necesaria centralización y la firme creencia en la realidad futura, juntamente con la voluntad de sacrificarlo todo antes que renunciar, son obstáculos para la mayoría. **Este libro no habrá sido escrito en vano si sólo sirviera a alguien como acicate para una renovada fe.**

La Revelación de la Visión.

La próxima importante revelación es la de la Visión, pues ha llevado al individuo a enfrentar a Aquél con quien ha tenido que ver durante incontables épocas, despertando en él la comprensión inquebrantable de la unicidad de la vida fundamental, al manifestarse a través de las vidas menores. La primera revelación concierne a lo indefinible e inimitable y es (para la mente finita) infinito en su abstracción y absolutismo. La segunda revelación concierne al tiempo y espacio, e involucra el reconocimiento por el iniciado -mediante el sentido de la visión oculta recientemente despertado-, de la parte que ha desempeñado y debe desempeñar en el plan y posteriormente la parte del plan mismo, en lo que concierne a

- a. su Ego,
- b. su grupo egoico,
- c. su rayo grupal,
- d. su Logos planetario.

En esta cuádruple captación está descrito el conocimiento gradual que corresponde al proceso de las cuatro iniciaciones que preceden a la liberación final.

En la primera iniciación se da cuenta definitivamente de la parte poco evidente que le corresponde en su vida personal durante el intervalo desde la revelación hasta la segunda iniciación. Esto puede requerir una o varias vidas. Sabe la dirección que debe tomar; conoce algo de su participación en el servicio de la raza; ve el plan como un todo, en lo que a él concierne, como un pequeño mosaico dentro

del diseño general; adquiere conciencia de cómo puede servir -con su particular tipo de mentalidad, su conjunto de facultades mentales o de las otras, y de sus diversas capacidades- y lo que debe realizar antes de poder hallarse de nuevo ante la Presencia y recibir una amplia revelación.

En la segunda iniciación ve la parte que su grupo egoico desempeña en el esquema general. Llega a ser más consciente de las distintas unidades de grupo con las cuales está intrínsecamente asociado; las reconoce por sus personalidades, si están encarnadas, y en cierto modo ve cuáles son las relaciones kármicas entre él, los grupos y los individuos; obtiene la visión interna del propósito específico grupal, y de su relación con otros grupos. Entonces puede actuar con mayor seguridad y su intercambio con otros individuos, en el plano físico, será más firme; puede ayudarlos y ayudarse a sí mismo a ajustar el karma y, por lo tanto, acercarse más rápidamente a la liberación final. Las relaciones grupales se consolidan, y los planes y propósitos pueden impulsarse más inteligentemente. A medida que prosigue esta consolidación de las relaciones grupales, produce en el plano físico esa concertada acción y unidad inteligente del propósito, que da por resultado la materialización de los ideales superiores y la adaptación de la fuerza para el sabio desarrollo de los fines de la evolución. Cuando esto llega a cierta etapa, las unidades que forman los grupos han aprendido a trabajar juntas y a estimularse mutuamente, de manera que pueden adquirir un mayor conocimiento, que dará como resultado mayor capacidad para ayudar.

En la tercera iniciación se le revela al iniciado la finalidad del subrayo del rayo al cual pertenece su ego. Todas las unidades egoicas pertenecen a algún subrayo del rayo monádico. Este reconocimiento se le otorga al iniciado, a fin de capacitarlo para encontrar oportunamente por sí mismo (siguiendo la línea de menor resistencia) el rayo de su mónada. El subrayo lleva en su corriente de energía muchos grupos de egos y no sólo tiene conciencia de su grupo egoico y de su inteligente finalidad, sino de muchos otros grupos similares. Su energía se dirige conjuntamente hacia un objetivo claramente definido.

Habiendo aprendido algo sobre las relaciones grupales y desarrollado la capacidad de trabajar con unidades en formación grupal, el iniciado aprende el secreto de la subordinación del grupo al bien del conjunto de grupos. Esto se manifiesta en el plano físico como capacidad para trabajar sabia, inteligente y armónicamente con distintos individuos, colaborar en grandes planes y ejercer una amplia influencia.

Se le revela una parte de los planes del Logos planetario y esta visión incluye la revelación del plan y del propósito en lo que al planeta concierne, aunque todavía la visión sea confusa respecto a esos planes, en su relación planetaria. Esto lleva al iniciado, por medio de una serie de graduados conocimientos, a los portales de la cuarta iniciación. Con la total liberación del iniciado de las ataduras en los tres mundos y la ruptura de todas las ligaduras de las limitaciones kármicas, amplía enormemente la visión y puede decirse que por primera vez se da cuenta de la amplitud del propósito planetario y del karma en el esquema. Habiendo ya ajustado su karma personal, relativamente de poca importancia, puede dedicarse a agotar el karma planetario y también abocarse a desarrollar los planes de largo alcance de esa gran Vida que incluye a todas las vidas menores. No sólo alcanza el pleno reconocimiento del propósito y los planes de toda la evolución en su propio esquema planetario, la Tierra, sino que incluye en su radio de conocimiento, ese esquema planetario que es el complemento o polo opuesto de nuestra Tierra. Comprende la interrelación existente entre los dos esquemas y se le revela el vasto propósito dual. Se le demuestra que este plan debe convertirse en un solo plan unido y de allí en adelante dedica todas sus energías a colaborar en forma planetaria, a medida que el plan se desarrolla, mientras trabaja con las dos grandes evoluciones en nuestro planeta, la humana y la dévica, y a través de ellas. Esto concierne al establecimiento de los reajustes y a la aplicación gradual de la energía para estimular los diversos reinos de la naturaleza y, mediante la fusión de todas las fuerzas de la naturaleza, acelerar la interacción de la energía entre los dos esquemas. De este modo los planes del Logos

solar pueden consumirse a medida que se desarrollan por medio de los dos Logos planetarios. El manejo de la energía solar, en pequeña escala, es ahora privilegio del iniciado, pues no sólo se lo admite en la cámara del concilio de su propia Jerarquía, sino que se le permite asistir cuando otros agentes planetarios están reunidos con el Señor del Mundo y los dos grandes dirigentes departamentales.

En la quinta iniciación la visión le otorga al iniciado una perspectiva más amplia y ve un tercer esquema planetario que, con los otros dos, forma uno de los triángulos de fuerza, necesarios en el desarrollo de la evolución solar. Así como toda manifestación prosigue por medio de la dualidad y la triplicidad, para retornar a la síntesis eventual, así estos esquemas, que sólo son centros de fuerza en el cuerpo de un Logos solar, actúan primero como unidades separadas que viven su propia vida integral, luego como dualidades, por el intercambio de fuerza a través de dos esquemas, pues en esta forma se ayudan, complementan y estimulan mutuamente y, finalmente, como un triángulo solar, que hace circular la fuerza de un punto a otro, de un centro a otro, hasta que la energía es fusionada y sintetizada y los tres actúan en forma unida.

Cuando el adepto de la quinta iniciación puede actuar de acuerdo con los planes de los tres Logos implicados, colaborando con ellos cada vez con mayor capacidad a medida que transcurre el tiempo, está preparado para la sexta iniciación, que lo admitirá a cónclaves superiores. Así llega a participar no sólo de los propósitos planetarios, sino también de los solares.

En la sexta iniciación posee la más maravillosa visión de toda la serie. Ve el sistema solar como una unidad y recibe una breve revelación que abre ante su asombrado entendimiento los propósitos fundamentales del Logos solar, viendo por primera vez el conjunto de planes con todas sus ramificaciones.

En la séptima iniciación su visión penetra más allá del "círculo no se pasa" solar y puede ver lo que ha conocido como fundamental hecho teórico, que nuestro Logos solar está implicado en los planes y propósitos de una Existencia superior y que el sistema solar es sólo uno de los numerosos centros de fuerza y por su intermedio se está expresando una Entidad cósmica mucho más grande que nuestro Logos solar. En todas estas visiones subyace un gran propósito: la revelación de la unidad esencial y el descubrimiento de esas relaciones internas que, una vez conocidas, tenderán, en forma cada vez más plena, a impulsar al iniciado a servir abnegadamente y lo convertirá en un trabajador de la síntesis, la armonía y la unidad fundamental.

La ceremonia de la Iniciación, donde se le abren los ojos al iniciado para ver y comprender, se divide en tres partes, que no obstante son un solo proceso:

I. El pasado se despliega ante él; se ve a sí mismo desempeñando muchos papeles, comprendiendo que sólo constituyen la gradual conducción de sus fuerzas y facultades hasta el punto en que pueda servir a su grupo y con el grupo. Se ve y se identifica -según la iniciación-

- a. con él mismo, en muchas vidas anteriores,
- b. con su grupo, en anteriores grupos de vida,
- c. con su rayo egoico, mientras afluye a través de muchos ciclos,
- d. con su Logos planetario, cuando actuó en el pasado, a través de muchas evoluciones y reinos en todo el esquema,

y así sucesivamente, hasta que se identifica con el pasado de la Vida una, que fluye a través de todos los esquemas planetarios y evoluciones del sistema solar, lo cual despierta en él la resolución de agotar karma y de saber (al ver las causas del pasado) cómo debe realizarlo.

2. En el presente, se le revela el trabajo específico que debe realizar en el ciclo menor inmediatamente implicado. Esto significa que no ve tan sólo lo que le concierne, en determinada vida, sino que reconoce la parte inmediata del plan -quizás implique varios de sus pequeños ciclos llamados vidas- que el Logos planetario trata de ver consumado. Entonces puede decirse sin lugar a dudas, que conoce su trabajo y puede dedicarse a su tarea con clara comprensión de por qué, cómo y cuándo.

3. En el futuro, se le concede, a fin de estimular al iniciado, una visión de la consumación final, de un esplendor más allá de toda descripción, con destacados puntos que indican los pasos principales para llegar a esa consumación. Durante un breve instante ve cómo será el esplendor y ese sendero de radiante belleza que fulgura cada vez más hasta el día perfecto. En las primeras etapas ve la gloria de su perfeccionado grupo egoico y, posteriormente, la radiación de un determinado tipo y color, que fluye del rayo que lleva en su seno a los perfectos hijos de los hombres y, aún más tarde, obtiene una vislumbre de la perfección de ese gran Ser, que es su propio Logos planetario, hasta que finalmente se le revela la perfección de toda belleza y la radiación que incluye a todos los otros rayos de luz, el sol brillando en toda su fuerza, el Logos solar en el momento de la consumación del propósito.

El microcosmos, formando parte indisoluble del Macrocosmos, tomando conciencia y fusionándose en esa Totalidad, indescriptible hoy con la limitación del lenguaje.

Hasta el día perfecto...

Ven amig@, caminemos juntos.

6.- Epílogo

“- ¿Papá, papá, me llevarás algún día a conocer el Océano?

- Pero hijito, si estás en el Océano...”

A todos nos pasa como al pececito.

Estamos inmersos en un océano de energías conocidas algunas, desconocidas otras e inconocibles con nuestros sentidos limitados la enorme mayoría.

Comenzamos a comprender la calidad protectora de la limitación sensorial en esta etapa del Proceso Evolutivo.

Pero ya se ha iniciado la más asombrosa aventura de la Humanidad. La Exploración del Espacio Interior de cada individuo. Donde se hallan, desde el nacimiento, las prodigiosas energías del Alma.

Los libros que estamos comentando señalan el Camino. Que como cada uno de nosotros, es único e irrepetible.

Pasando por la estaciones de la Felicidad, la Inofensividad, la Magia Blanca, la Crucifixión, la Resurrección...

Diseñadas sólo para los héroes y las heroínas que se atreven a enfrentar las pruebas...

Que aparecen como crisis. Toda crisis es una oportunidad para aprender a elegir el Camino del Amor. ¿Cuál es la oportunidad de tu crisis?

El estupendo Camino de Regreso al Hogar del Padre. Que comienza con una revolución.

Cuando aprendamos a practicar la autonomía, la autoeducación y la autorrealización.

Cuando aprendamos que “ningún hombre (o mujer) ha sido diseñado para depender de ningún otro hombre (o mujer)”.

Cuando aprendamos que ninguna Nación del Planeta Tierra ha sido diseñada para depender de ninguna otra Nación.

Cuando practiquemos la integridad, la inofensividad y la inclusividad.

Cuando reconozcamos que todos somos uipidiles.

Cuando comencemos a practicar el Undécimo Mandamiento: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”.

Cuando reconozcamos que toda lucha es interna.

Cuando aceptemos, como fuerte hipótesis a confirmar, que la Vida está magníficamente diseñada para que aprendamos a ser felices, y que las claves del desarrollo espiritual son el desapego inteligente y sucesivo de lo concreto, que nos sirvió y nos gustó, para aspirar a nuevas etapas de apropiación, su empleo inteligente y amoroso, y la trascendencia. Sabiendo que existen el cuidado y el Amor en todo lo que existe.

Y que si uno aprende a quererse y a cuidarse, no hay fracasos en este Sendero. Sólo hay nuevas instancias de aprendizaje. Pero como insinuaba Platón con la Bestia y el sacerdote súfi: “hay que aprender a atar el camello...”

Es bueno tener algunas ideas del futuro, para comenzar a transitar el Camino. Sin prisas, pero sin pausa.

Pero hay que atreverse...

No se regalan Paraísos a quienes no se animan a construirlos. Empleando la Magia del Alma.

La única guía segura que tenemos todos es la Alegría Sin Objeto. La Alegría del Alma. También llamada Pasión, Entusiasmo, Ganas. Defender la Alegría.

La diferencia entre una Vida Plena y Abundante, y una vida miserable, reside solamente en la cuota de energía espiritual que podamos incluir en nuestra experiencia cotidiana. Que se manifestará, indudablemente en la profunda, estupenda, milagrosa, Alegría de Vivir.

No se pierdan la asombrosa Era de Acuario...